

OPINIÓN

China y el genocidio uigur

Los archivos policiales publicados esta semana evidencian un plan metódico de aniquilación

Con cada vez más sólidos los indicios del genocidio en marcha que sufre la población uigur de la provincia china de Xinjiang. Catorce medios internacionales, entre ellos EL PAÍS, acaban de publicar la mayor filtración de datos sobre el internamiento de centenares de miles de ciudadanos en campos de reeducación, donde se los somete a una dura disciplina carcelaria, torturas, malos tratos y técnicas de lavado de cerebro. Esta documentación tiene su origen en los archivos policiales chinos y permite identificar la finalidad del internamiento, que Chen Quanguo, máximo responsable político de la región, ha definido como de "cuatro rupturas" impuestas a la población uigur: con su linaje familiar, sus raíces colectivas, sus relaciones con la diáspora uigur e incluso su origen personal.

Las autoridades chinas se escudan en la lucha contra el terrorismo, la radicalización religiosa y el separatismo, pero el internamiento, en ocasiones de familias enteras, no responde a imputaciones de delitos ni siquiera de opiniones, sino a la presunción de algún tipo de culpabilidad o peligrosidad a partir de la lengua, las prácticas religiosas, la vestimenta o las costumbres. El uso de las tecnologías digitales y de la videovigilancia, especialmente la identificación facial, han facilitado el carácter sistemático de una colosal operación para modificar la cultura y la identidad de una colectividad entera.

Si al internamiento masivo se suma la inmigración forzosa a la región de ciudadanos chinos de etnia han, que constituyen ya la mitad del censo, se entenderá que buen número de gobiernos, parlamentos y organismos internacionales consideren que la operación china se aproxima a la definición del crimen de genocidio establecida por la convención de Naciones Unidas. Es decir, un intento de destruir un entero grupo nacional, étnico, racial o religioso mediante la muerte de sus miembros, daños corporales o mentales, castigos calculados para llevar

a su desaparición, medidas de control de nacimientos o la organización de la adopción de sus niños por otros grupos étnicos. Un aberrante programa de exterminio.

Esta es la segunda, mayor y más detallada oleada de informaciones sobre el proyecto de aniquilación de la población uigur, cuya difusión coincide con la visita a Xinjiang de la alta comisaria de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet. En 2019, EL PAÍS ya publicó, también junto a otros 16 medios internacionales, la primera investigación internacional sobre este gulag tecnológico, mucho más eficaz y sistemático de lo que fueron los campos de internamiento o gulag de la época soviética. El régimen comunista chino ha sabido aprovechar la guerra global contra el terror surgida tras los atentados del 11-S para maquillar una operación continuista de los campos de reeducación e internamiento de la época maoísta. Aparece como directamente comprometido en la operación el propio Xi Jinping, que ya ha rechazado las imputaciones ante Bachelet, atribuyéndolas a una arrogante visión occidental.

Esta masiva vulneración de derechos humanos no puede pasar por alto a Naciones Unidas ni a la comunidad internacional. La nueva China de Xi Jinping, más agresiva desde su llegada al poder, ha hurtado a Hong Kong sus libertades civiles, su sistema de elecciones parcialmente libres y la independencia de sus jueces. Se han incrementado los gestos de provocación e intimidación a Taiwán. La marina china, actualmente la mayor del mundo, apenas está dejando arrecifes sin construir en aguas territoriales ajenas del mar de la China Meridional. Como sucedió con la primera invasión rusa de Ucrania en 2014, la publicación de *Los archivos policiales de Xinjiang* constituye una seria advertencia para los países democráticos, no tan solo respecto a los valores que están en juego sino a la legalidad internacional que China está vulnerando.

Mover el talento

Algunas de las políticas de la UE van quedando aplazadas por la urgencia de razones inmediatas, y ya han sido unas cuantas en los últimos años. Sin embargo, la Comisión Europea ha relanzado lo que es ya una objetiva y extendida necesidad de las empresas en la UE. La presidenta Ursula von der Leyen se propone activar, en el marco de un nuevo pacto sobre migración y asilo, las medidas para atraer mano de obra cualificada y con habilidades profesionales. La iniciativa parte de la constatación de los problemas de todo tipo que existen en la UE para facilitar la movilidad laboral entre los distintos países, cubrir puestos demandados por las empresas y, en suma, atraer talento. Las diferentes iniciativas que los Veintisiete han ido poniendo en marcha no han dado resultado o han sido poco determinantes. En algunos casos, incluso han registrado retrocesos significativos, como el liderazgo que Europa tenía a finales del siglo XX en la fabricación de teléfonos móviles o su notable participación en la producción mundial de semiconductores, que ha caído del 30% en los años noventa a menos del 10% en la actualidad.

La necesidad de atraer talento es perentoria. Las razones son de muchos tipos, más allá de la

evidencia demográfica del envejecimiento de la población europea y la sostenida caída de la natalidad. Bruselas quiere reducir la burocracia a nivel europeo para racionalizar el procedimiento de solicitud y prolongar las estancias legales en los distintos países para incentivar la contratación internacional. Asimismo, busca poner en marcha herramientas de formación e inversión en capital humano en países que son emisores netos de migrantes, como Egipto, Marruecos y Túnez, y crear una plataforma de talento para casar las demandas de trabajadores y empresas.

Pero hace falta más. Muchos de los fondos Next Generation y del Marco Financiero plurianual se dirigen a promover la innovación, la digitalización y la investigación científica y tecnológica. Esas inversiones necesitan la seguridad de una continuidad en el tiempo que propicie verdaderamente la creatividad y la atracción de perfiles profesionales competentes. Es necesario avanzar también en materia de mercado de capitales para facilitar la financiación para los proyectos más innovadores y arriesgados y apostar por la aplicación comercial de los nuevos proyectos, como ha sucedido con la investigación desarrollada sobre vacunas a partir de la pandemia.



MIQUEL BARCELÓ

CARTAS A LA DIRECTORA

Espeluznante

Apenas quedan palabras para tratar de comentar la masacre ocurrida en la escuela de Uvalde, en el Estado de Texas. Recurrir a la locura, que con certeza reside en las neuronas y en el corazón de quien comete semejantes atrocidades, es tan válido como insuficiente. Debemos buscar las causas profundas de este acto por otros caminos. Un país creado en gran parte con la fuerza del más fuerte; un país donde la educación en valores no es el objetivo fundamental; un país en el que poseer y usar armas es algo corriente y positivo está abocado a la violencia. En Estados Unidos, ya hubo unos 212 tiroteos masivos en lo que va de año. Cuando las leyes protegen las armas y a quienes las poseen; cuando un partido como el republicano, por razones tradicionales y motivos económicos, no hace pía con los demócratas para regular el comercio de armas, no tiene fácil la solución. Armar al profesorado, como propone Donald Trump, es un auténtico disparate.

Manolo Romasanta Touza
Sigüeiro (A Coruña)

América

Por razones familiares me encuentro visitando nuevamente Madrid y, como suelo hacer, aprovechando las maravillosas oportunidades culturales que la ciudad ofrece. Para mi sorpresa, recorriendo el Museo Thyssen-Bornemisza, veo que se desarrolla una exposición temporal dedicada al arte americano cuyo plano introductorio se reduce al segmento que hoy ocupa Estados Unidos. No puedo creer que hoy en día y en España una institución tan importante como el Thyssen siga nombrando América a lo que solo constituye un segmento de ese enorme territorio. ¿Cuándo comenzaremos a exigir que ese patronímico nos incluya a todos, sea de donde sea que hayamos llegado a poblar esas tierras?

Jorge Francisco Liernur
Buenos Aires (Argentina)

La nueva normalidad de la Feria del Libro

La Feria del Libro se ha inaugurado una mañana deliciosa, con más espacio, sin restricciones, con gran afluencia de visitantes, quizás para satisfacer el hambre espiritual de libros, secuela de la pandemia de covid-19. La guadaña del progreso ha eliminado la infor-

mación presencial, la megafonía y los planos de papel con el listado de las casetas y su ubicación. Si necesitas cualquier información te remiten a los códigos QR, y si no puedes (sin móvil, edad refractaria a las nuevas tecnologías, etcétera) te indican que busques entre el gentío a "señoritas con peto de color naranja". La organización ha desatendido y excluido sobre todo a la población provechosa, la más fiel y adicta a los libros. Por favor, lean ustedes *De senectute* (Acercar de la vejez) de Marco Tulio Cicerón (106-43 antes de Cristo). En esta era poscovid, la Feria del Libro no ha vuelto a ser lo que era.

Francisco Javier Barbado
Hernández
Madrid

La empatía no se aprende

Sé de lo que escribo. Tengo razones. Así, al señor García-Gallardo, vicepresidente de Castilla y León, habría que decirle, como si fuera una persona normal, que en la vida, y desde luego en la política, se requiere empatía y sentido común. Eso no se aprende, se nace con ello. Definitivamente no vale.

Fidel Angulo Santalla
Villanueva de la Cañada
(Madrid)

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 100 palabras (700 caracteres sin espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extraerlos. No se dará información sobre estas colaboraciones. CartasDirector@elpais.es

EL PAÍS
EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD LIMITADA

PRESIDENTE DE HONOR
Juan Luis Cebrián

PRESIDENTE
Y CONSEJERO DELEGADO
Carlos Núñez

DIRECTORA
Pepa Bueno

DIRECCIÓN ADJUNTA
Claudi Pérez, Mónica Cordero,
Borja Echevarría y Eugenia de la Torre

DIRECCIÓN AMÉRICA
Jan Martínez Ahrens
DIRECCIÓN CATALUÑA
Miquel Noguer

Subdirección
Jordi Gracia (Opinión), Cristina Segura,
Alex Grifoll, Miguel Jiménez,
Maribel Marín, Ricardo de Guzmán,
José Manuel Romero y Catalina